



De Madrid al Camino

Boletín Informativo de la Asociación de Amigos de los Caminos de Santiago de Madrid

Asociación de Amigos de los Caminos de Santiago de Madrid
Carretas, 14, 3.º • Teléfono 915 32 30 01 • 28000 Madrid

<http://www.geocities.com/TheTropics/Shores/8972>
<http://www.lanzadera.com/caminosantiago>
caminosantiago@geocities.com

Número 12

Febrero de 1999

Editorial

Con la llegada de este Año Santo Compostelano, retomamos nuestro boletín «De Madrid al Camino» en su primer número de 1999 y duodécimo desde su existencia con una nueva presentación. Pero, también, cambiamos de domicilio. Desde 1987, fecha de nuestra fundación, hemos estado en el Centro Gallego de Madrid, que nos vio nacer (nuestra gratitud es grande hacia ellos), pero nuestra Asociación crece y —más aún— la afluencia de peregrinos, por lo que ha llegado el momento de «independizarse» y ser responsables de nosotros mismos. En el fondo, es como en una familia: el hijo crece y tendrá que abandonar la casa de los padres para constituir su propia familia. Y en eso estamos.

Al sentirnos en pleno Año Santo Compostelano, digamos, al modo actual, en el Xacobeo 99, vemos cómo comienzan a proliferar un sinfín de publicaciones de todo tipo que llenan a diario las referencias periodísticas con alusiones al Camino de Santiago y a los peregrinos.

Bienvenidas sean y Dios bendiga tanta letra impresa o hablada, aunque ciertamente el impulso editor sea, a veces, en exceso mercantil, publicitario o meramente turístico. En todo caso, sigue el Camino en alza en cuanto a la atención de las gentes. Pero en muchos libros o folletos puede observarse acerca de la significación y antecedentes del Camino, idéntica trivial y manida exposición que aburre por repetida.

Sin embargo, de algo debiera servir emplazarnos al fin del milenio, como se presume, para avanzar hacia el año 2004, futuro Año Santo, con un moderno bagaje y renovadas ilusiones al día. Es fácil advertir una sutil nube de silencio y marginación sobre las más recientes investigaciones documentales o arqueológicas en orden a la ancestral devoción apostólica, así como los acontecimientos históricos que matizan lo que ahora se llama «el hecho jacobeo». Bien por ignorancia o pereza en el esfuerzo de investigación, por no decir interesada mala fe, quedan a un lado las grandes noticias, que puedan rejuvenecer el ámbito de la peregrinación, empobreciendo así un caudal cultural que a todos atañe. Aunque en verdad, el ánimo peregrino no precisa otros alicientes que su propia conciencia y decisión.

De modo que, por encima de la cómoda tentación del consumismo y tantos otros inconvenientes, como los aludidos antes con respeto a las publicaciones poco satisfactorias, debe prevalecer el espíritu con que se camina hacia Santiago, máxime en Año Santo, y para conseguir la perseverancia que permita superar las dificultades, grandes o pequeñas, con que tropieza a cada paso el buen peregrino...

¡ULTREIA!

1999

UN AÑO SINGULAR

Todo Año Santo compostelano exige una singularidad: que el día de Santiago sea domingo, pero éste de 1999 subraya su esencia de un modo especial. Clausura siglo y milenio, de una parte, y de otra marcará la tónica que la peregrinación jacobea tendrá en tiempos venideros.

Las crónicas medievales hablan de cantidades ingentes de peregrinos por los caminos. Mismamente en Astorga, en la edad media, existieron 22 hospitales. No fue una excepción esta ciudad en aquella época, sino que hubo otras (León, Burgos...) que sobrepasaron con creces tal cifra. En base a estos y otros datos, hay historiadores que calculan en doscientos mil los peregrinos anuales que en los siglos XII y XIII marchaban hacia Compostela.

Sobra explicar que el auge jacobeo fue disminuyendo paulatinamente. Baste decir que en 1978, hace poco más de veinte años, fueron ¡13! los peregrinos a quienes la Catedral compostelana expidió su «Compostela». Alguno más llegaría en tal fecha, sin duda, pero a buen seguro desconocería la costumbre de acudir ante el secretario arzobispal para certificar el «cuimen» de su peregrinación.

Un camino casi olvidado, ayer mismo, y hoy floreciente. Pasar de aquellas cifras a las actuales requiere una explicación que aún está por elaborarse. Igual ocurre si pretendemos comprender el vigor de este florecimiento. Muchos se preguntan, nos preguntamos, si la peregrinación se estabilizará, o si en breve llegará un tiempo en que los peregrinos disminuyan.

Ciertamente, llegar a los cien mil peregrinos del último Año Santo de 1993 no es difícil. Y si no se alcanzase tal cifra el auge jacobeo apenas menguará en general. Desde que el pasado 31 de di-

ciembre se abrió la «Puerta Santa» es normal encontrar en los distintos canales de televisión programas y reportajes sobre el Camino. Pues bien, la inmensa mayoría de los entrevistados que aparecen en pantalla manifiestan que ¡peregrinan por cualquier otro motivo que no sea espiritual! ¿Es eso posible? Pues resulta difícil entender que se peregrina por razones deportivas o culturales, por ejemplo.

Así las cosas, es imposible pensar que el número de los peregrinos disminuya en breve, pues cualquier motivo te impele ante los restos del Apóstol, incluso hasta sin fe. Así las cosas, también, es fácil entender que el «milagro» del camino tiene más de gracia divina que de sugestión colectiva.

José Antonio Ortiz

Año	Peregrinos
1976 *	243
1977	31
1978	13
1979	231
1980	209
1981	299
1982 *	1.868
1983	146
1984	423
1985-1986	2.491
1987	2.905
1988	3.501
1989	5.760
1990	4.918
1991	7.274
1992	9.764
1993 *	99.436
1994	15.863
1995	19.821
1996	23.218
1997	25.179

* Año Santo.

NUEVO DOMICILIO DE LA ASOCIACIÓN
(a partir del día 1 de marzo)

Calle Carretas, 14, piso 7.º, Despacho B-1

SEGUNDO PREMIO DEL CERTAMEN DE POESÍA

EL PASTOR PEREGRINO

*¿A dónde vas tan temprano
si apenas clarea el día?
—Peregrino a Santiago, patsano,
luego a Fisterra y Muxia.*

*Lleva la recompensa en la cara,
un aire de arrepentido,
por bordón, una vara.
Va y cuenta un suceso:*

*Hace más de diez años
que no pruebo el pan Bendito,
llegar quiero a Compostela y saciar el apetito.*

*Y limpio de velos y engaños,
aunque yo no doy ni quito
volver de nuevo al rebaño.*

VICTORIANO ALCAIDE DEL MORAL

ASAMBLEA EXTRAORDINARIA

Celebrada el pasado 26 de enero la Asamblea Extraordinaria, la Junta Directiva pasa a estar constituida por las siguientes personas:

PRESIDENTE:

José Antonio Cimadevila Covelo

VICEPRESIDENTE:

José Antonio Ortiz Baeza

SECRETARIA:

Mari Paz Faraldos Sacristán

TESORERO:

Luis Martínez Bueno

VOCALES:

José Luis Bartolomé del Campo
Juan José Salmador Martín
Balbanuz Benavides González-Camino
José Antonio Soria Laborda
Juan Carlos Corisco Domínguez

La Asamblea agradece a la Junta saliente el gran trabajo realizado.

ESTADÍSTICAS '98

PRESENTAMOS los datos definitivos correspondientes a las credenciales que hemos otorgado durante 1998. Todos los datos estadísticos están elaborados en base a las Hojas de Filiación que cada peregrino nos rellena para solicitar la credencial. En el análisis distinguimos entre peregrinos (V) y peregrinas (H).

Como podéis ver, prácticamente hemos dado 3.000 credenciales. En términos absolutos, hemos dado 430 credenciales más que en 1997, lo que representa un 16,8% de crecimiento sobre el año anterior.

El hecho de que las dos cifras acaben en 5 es sólo casualidad. La participación de las peregrinas es de un 41% del total.

Como no podía ser menos, el porcentaje de jóvenes (menores de 35 años) representa casi el 70% (68,6%) sobre el total de peregrinos, y los de menos de 25, el 42,3%.

A destacar que, en el tramo de edad comprendido entre los 36 a 50 años, las peregrinas «casi» igualan a los peregrinos. Los «límites» de edad están comprendidos entre los 6 y los 75 años. La «moda» se encuentra en los 17 años: 134 peregrinos.

La Comunidad Autónoma de Madrid aporta el 92,3% del total de los peregrinos, los no madrileños están muy repartidos. Entre los extranjeros destacan los de EE.UU.: 23; los iberoamericanos: 29, de los cuales 12 son brasileños; de la antigua Europa del Este: 8, de los cuales 2 son rusos; también hay canadienses, australianos, filipina, japonés, kenia y marroquíes (5).

En el apartado «inicios» están recogidos más del 77% de los sitios favoritos de nuestros peregrinos para empezar la peregrinación. En función de los ocho inicios que aparecen aquí, podríamos decir que León ha dejado de ser el «ecuador»; ahora estaría entre Astorga y Ponferrada. Fueron 119 los que decidieron empezar en el Camino Aragonés y 114 en Villafraña del Bierzo. En otros caminos, 35 eligieron la Vía de la Plata y 40 nuestro Camino.

El predominio de los peregrinos que van andando sigue siendo absoluto: 84,8%, casi 6 veces de los que han elegido la bicicleta. No hay más peregrinos a caballo que los que pensaban ir vía Zamora-Orense.

La mayoría prefiere hacer el Camino acompañado; sólo un escaso 15,4% se atreve a empezar solo. El 35,7% lo hace en pareja o trío.

El 21,8% nos decía que no era su primer Camino. Así, 233 peregrinos han hecho más de una vez el Camino, y 23, 5 ó más veces.

(En los apartados sobre lo que más se valora, se podía marcar dos de las cuatro opciones.) La información sigue siendo la actividad que más se valora, además con diferencia. La restauración artística y medioambiental, así como una correcta señalización, no se quedan muy atrás. Definitivamente, no parecen muy interesados en profundizar en los temas del Camino.

Las motivaciones deportivas casi igualan a las religiosas, pero son el «farolillo rojo». La convivencia con otros peregrinos es lo que más interés despierta; sin olvidar la Historia.

MANUEL PAZ

	H	V	Total
Número de Credenciales:			
1997	—	—	2.555
1998	1.217	1.768	2.985
Por edades:			
< 16	37	57	94
16-25	456	714	1.170
26-35	366	514	880
36-50	277	324	601
> 50	81	159	240
Total	1.217	1.768	2.985
Por «origenes»:			
Capital	846	1.182	2.028
Provincia	265	461	726
Resto de España	50	71	121
Unión Europea	16	13	29
Resto del mundo	40	41	81
Total	1.217	1.768	2.985
«Inicios»:			
St. Jean	27	65	92
Roncesvalles	236	344	580
Burgos	52	102	154
León	148	276	424
Astorga + Ponferrada	255	344	599
O' Cebreiro	161	132	293
Sarria	92	66	158
«Cómo»:			
A pie	1.143	1.389	2.532
En bici	73	372	445
A caballo	1	7	8
Solitarios	114	347	461
Repiten	185	467	652
Valoran más:			
Señalización	606	880	1.486
Estudios	81	157	238
Restauración	652	834	1.486
Información	787	1.092	1.879
Interés por lo:			
Histórico	494	758	1.252
Deportivo	454	727	1.181
Religioso	527	705	1.232
Convivencia	795	1.033	1.828

DE PATONES DE ARRIBA A EL ATAZAR

(diciembre de 1998)

El día 20 de diciembre, todavía resonando en los oídos las palabras de nuestro presidente; algo sobrecogidos por el conjuro a las meigas; el paladar, el estómago y la cabeza entonados por la quemada; las manos ardiendo por los aplausos a los caminantes de los 100 kilómetros y en general satisfechos de la comida, de las atenciones y de los mutuos saludos y parabienes; medio centenar de esforzados peregrinos, o caminantes, se aprestan a conocer el extremo Noroeste de la Comunidad de Madrid.

En Torrelaguna para el autocar para poder comprar pan, churros y tomar café; algunos se meten por la sugestiva calle principal y encuentran un horno de pastelería hermanado con una tahona; allí, el olfato y la vista se recrean en múltiples delicias de las que algunas compran.

Entre Patones de Abajo y el de Arriba el autocar abandona a los caminantes. Atraviesan el viejo pueblo de Patones donde los restaurantes se han hecho los dueños de las viejas y negras casas. Patones es un pueblo que estuvo tan abandonado que se permitió nombrar y tener su propio rey; así vivió hasta el siglo XVII. El frío se deja sentir y las pisadas de los caminantes resuenan en una calle en subida y pavimentada de gujarros. Arriba, una vieja era enseña lo que es una elemental obra de ingeniería y al otro lado del barranco se divisan las tenadas y corrales de ganado que están, propiamente en el suelo y en el abandono.

Después de caminar durante unas dos horas por unas peladas lomas, con las marcas de la GR-10 como compañía, los caminantes llegan a la carretera que marcha camino de la presa y del pueblo de El Atazar. Algunos, con la velocidad en las piernas, quisieron ver

el Pontón de la Oliva y, siguiendo las marcas rojas y blancas, allí se presentaron. El Pontón de la Oliva fue la primera presa que se construyó para abastecer de agua a Madrid. El día 24 de junio de 1858 se inauguró y celebró la llegada del agua a la capital desde estos parajes. Hoy la presa está en desuso.

La mayor parte de los caminantes bajan por una pista forestal de cómodo caminar en busca del río Lozoya que, vestido de invierno, con árboles sin hojas, discurre entre los altos paredones que lo escoltan. Algunos letreros amarillos advierten que por allí hay colmenas, con «abejas trabajando» y que son peligrosas.

El camino es cómodo y, en más o menos otras dos horas, los caminantes llegan a la presa de la Parra. Modesta presa que retiene las sobras del agua que el gran pantano de arriba deja escapar. La presa también es modesta en porte y con un puente que tiene una barandilla de poca altura. Por este modesto puente los caminantes cruzan el río. Hasta aquí la mañana estuvo soleada y con algunas nubes negras que se movían veloces buscando el Sur. Al llegar a la presa, el encajonamiento de los altos farallones hacen de chimenea, y se

organiza un buen vendaval. Los caminantes buscan el resguardo de los pinos y en una zona soleada comen; algunos de lo que llevan, otros de lo que no han traído y todos se intercalan lo que son, a estas horas, verdaderos manjares. Al final, unas nubes descargan, para advertirles y para recordarles que en este país también llueve, unas cuantas gotas de agua.

Aquí empieza la parte más dura de la marcha; sobre un sendero casi desdibujado, estrecho y con fuerte pendiente. Después hay que atravesar una zona de pinos donde las tupidas y pegajosas jaras son las reinas. Al final de este tramo les recibe una pista forestal, con suelo duro y arenoso, que hacia el Norte va camino de El Atazar.

En el estrecho sendero en subida alguien ha montado un par de colmenas con cajones cuadrados de color gris. Cuando los primeros caminantes pasan, las abejas no se enteran y ni salen a saludarles a las puertas de sus casas; al paso de los últimos están un tanto molestas y enrabiadas y la emprenden con ellos: se meten entre la ropa y se ensañan picándoles. Menos mal que siempre hay gente precavida que lleva cosas; en este caso amoníaco y Voltarene, y la cosa no pasó a

mayores. Gracias a ello no fue necesario recurrir a los orines mezclados con tierra como algún, que se supone enterado, comentó; de ello resulta un barro que también tiene amoníaco y es bueno para las picaduras de las abejas. La peor librada fue Catalina que, con los nervios, se cayó y se dañó en un pie, cuando todavía faltaban cerca de dos horas de caminar. La culpa estaría en que, aquí, faltaban los letreros del peligro.

En la pista forestal, los peregrinos se agrupan, excepto dos perdidos o extraviados y otros dos que se conocían que habían seguido otro camino; después todos se unían en el pueblo. En ese momento lo que fue la avanzadilla de las gotas de la comida se presentó con agua y viento racheado de muy fuerte intensidad. La última hora y media de la caminata tuvo como protagonista al agua y al viento en un paisaje que perdió los pinos y no quedaron más que lomas y cerros cubiertos con las verdes jaras. A lo lejos, hacia el sur, se divisaban las casas del poblado de la presa de El Atazar y debajo la mole de hormigón de la cabecera de la presa. Presa que acumula una inmensidad de metros cúbicos de agua y muchos kilómetros de riberas.

El pueblo de El Atazar se presenta en lo alto de un cerro al que se llega después de bajar y subir un profundo barranco. En el pueblo hay dos bares, uno de ellos restaurante, donde los caminantes reponen fuerzas y descansan. Hugo, el joven caminante de sólo diez años, que aguantó esta marcha de unos 22 kilómetros, algunas veces hasta corría para ir el primero, bien merece un premio y una coca-cola. La llegada al pueblo coincide, prácticamente, con el final de la lluvia. El autocar espera para retomar a los caminantes a casa después de cinco y media a seis horas de marcha.

ADRIÁN



